Febrero 15 de 1885 BUENOS AIRES Año I - Nº 27

EN LA CAPITAL
Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . « 1.00
Número suelto . . . . « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR
Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre . . . . « 1.50
Número suelto . . . . « 0.20

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Ensayo á puerta cerrada

—¿La tenemos asegurada Dardo?

—Está como en este bolsillo Cárlos.

—Es decir que cincuenta y dos de Buenos Aires, doce de Jujuy, quince de San Juan y lo menos seis entre dudosos, indecisos y convertibles, al sonoro ruido del metal destinado á la conversion, forman un total de *ochenta y cinco.*

—Y algo mas, que por sabido se calle, sin contar, que en último resultado... ¡brunn!

—Si no estuviera seguro! de tus cualidades maravillosas, como heroico soldado en Pehuajo, como brillante literato, por aquella parodia en verso, como pagador de registros en Balvanera, como orador en las fiestas de San Pociano, como estadista en el contrato de ferro-carriles, y del puerto de la Ensenada, como un émulo de Semiramis en la improvisacion de ciudades y como financista admirable, en el reparto de los fondos del Banco Provincial y del Montepio, hoy te proclamaria *facedor* de Gobernadores y Presidentes *non plus ultra* de los *actores* políticos.

—Digase lo que se quiera Cárlos, nuestros mismos enemigos tienen que reconocer mis sobresalientes condiciones.

—Es un hecho.

—Mira que hacer de Hueyo un Presidente de Banco, de Llambi Campbell un *colocador viajero* de cédulas Hipotecarias; de un Enciso un Ministro de Hacienda; de un Lartiguo... un Jefe de Policia, y en fin de tí un Gobernador, al mejor se la doy con dos cuartas de ventaja.

—Es portentoso! lo confieso.

—Y aun hay mas. Hacer servir mi diplomacia con los mismos diplomáticos que paga el Gobierno Nacional; tener divisiones. . ¡vamos! dime que soy lerdo.

—Me inspiras tanto respecto, que algunas veces he creido verte cernir en el espacio, como el genio de nuestro siglo.

¡Qué cosas harás en la Presidencia!

Conquistarás el Brasil de punta á cabo; tomarás posesion de cinco ó seis islas de la Oceanía; harás una espedicion al Asia, y los bárbaros de Turquestan, vivirán sometidos á la bandera argentina.

—Si Cárlos, pienso hacer tremolar la bandera azul y blanca, hasta en la Laponia.

Nuestro comercio se hará en globos, y cada viaje redondo nos dejará dos millones de fuertes, que partiremos entre los dos, si te portas bien hasta el fin.

—¡Portarme! ¡No se yo que sin tí, soy menos que Belisario Poncho Vicharaco, que es la mas acabada muestra de la imbecilidad!

—Asi me gusta verte; serás mi Ministro de Gobierno y mi sucesor en la Presidencia; en cuanto á Roca, *que le eche el poncho*, no vuelve á subir ni en 400 años.

—No; al arribeño, hay que hundirlo para siempre.

—Cabales venga un abrazo.

Cae el telon.

Mutilá

Si Roca en las provincias
Me deja sin nidal,
Le pongo las milicias
Sobre la capital.
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá;
Mansilla donde está?

Yo se que el santiagueño
Es pura falsedad,
Y que el catamarqueño
Feijoó es la nulidad;
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá,
Todo se arreglará.

Me hicieron la vendimia
Los Rocas, en San Juan,
Y con premura eximia
Zaballa se nos vá,
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá
Otra cosecha habrá.

En cambio mis legiones
Vestuarios tienen ya,
Y en cuanto á municiones,
Ya llegaron acá.
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá,
¿Quién me derrotará?

A mi no me derrotan,
Porque se pelear;
Si á los mios azotan
Con ellos no he de estar,
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá,
Chapela en gurrayá.

El bravo Victorica
Ya muy *vichoco* está;
[illegible]
Y Plaza ha muerto ya;
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá,
Mi nombre triunfará.

Si Juarez es un mulo
Que lleva del bozal,
El prójimo mas nulo,
Que vió la humanidad.
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá,
Que bonito que vá.

Con Dardo, patria ó muerte
El mundo clamará,
Y de occidente á oriente
Mi fama correrá.
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá,
Chapel chiquichuá.

Ya se que los tesoros
Del Banco menguarán,
Pues cristianos y moros
Todos quieren chupar.
¡Ay! ¡ay! ¡ay! mutilá,
¿Y á mí que se me dá?

El corso

Por todas partes se oye hablar del carnaval; donde quiera hay bullicio y se repite: ¡Carnaval! ¡carnaval! como si en realidad fuese esto carnaval, decia D. Francisco á su mujer.

—Tu eres un viejo, que ya perdiste el juicio.

—Voy á probarte que tengo razon.

—Vamos á ver.

—¿Ves esa gente que pasa á pié y en carruaje?

—Es natural que la vea: no soy ciega.

—¿Y qué crees que es eso?

—¡Mire que gracia! Qué ha de ser! el corso, compuesto de máscaras.

—Ahí está ¿ves? Pues ese es el estado normal de la sociedad; el carnaval es todo el resto del año, con escepcion de estos tres dias.

—¡Qué modo de decir zonceras!

—Mujer dejame hablar, que alguna vez he de tener tal privilegio, despues de tanto tiempo de casado, en que tu tuviste siempre la palabra.

—Pues habla hasta que te canses.

—Detengámonos aquí.

—¿Ves á aquellos dos, montados en un brioso corcel á estilo de Portugal, es decir, dos burros sobre un animal?

—Sí.

—Sabes quienes son.

—Un clonw y una beata.

—Pues no ves la papalina de ella y....

—Cómo se llaman?

—Cómo voy á saberlo yo?

—Te lo diré. Uno es Aneiros, otro ú otra, es Lamarica.

—No seas loco! Un Obispo en ese trage...

—Todo eso es en el carnaval de todo el año, pero en estos dias de vida regular es lo que en realidad deben ser.

—Un clonw y una beata.

—Como los ves.

—Y quién es el que los antecede, que se va comiendo una gallina.

—Apuel en carnaval es Mattera el delegado apostólico.

—Pero si va vestido de zorro.

—Precisamente, porque en estos tres dias, cada uno demuestra lo que es, y debió ser siempre, á no ser por ese carnaval de todo el año, que trastorna y oculta la verdad.

—¿Y aquel que va vestido de [illegible].

—Y el de la jaula, alfombrada de cartas.

—Carriego, con camisa de fuerza.

—Y el que empuja?

—El director de «El Pueblo».

—Y el de los *juegos mala-óares?*

—El garbanzo negro de la República, Don Goyo Torres.

—Y aquel grupo que viene detrás, conoces á los que lo componen.

—Ya lo creo. El moro es Irigoyen, La momia Tejedor. El Dios de las alegrias.... D. Palmarin. El Nazareno, Pizarro y la Arpía Pellegrini.

Y el que va en un frasco metido, es Racedo, en aceite y vinagre.

¿Conoces á los que van dentro de esa nave, arrastrada por dos *zainos pangarés* como dijo *el otro?*

Esa carroza significa la nave del estado. El cochero es Bosch vestido de cancervero, (perro de siete cabezas que guarda el infierno).

San Ignacio, es Roca, El fiero Madhi Victorica. Pacheco el que moja al burro, que lleva la careta, asemejando el rostro de la fisonosuya del semblante de Belisario Poncho Vicharraco, esta máscara cuadrúpeda es la que mas ha llamado la atencion en el corso. Si dudara del *ser* que representa, el par de coces que le ha dado el chino Plaza, me haria reconocer quien es.

Aquel coloso de Rodas es D. Goyo Soler, el loro Juarez Celman, Mefistófeles Wilde, y el nigromántico Merlin Costa.

La carroza tirada por dos vacas representa la candidatura de papá Botin-vulgo Rocha que es el zapatero que dá *material* suficiente para entusiasmar al conclave de *obra prima* que le defiende, compuesto de Clara en su traje de mochuelo, Achaval es Rigoleto; Estrada, Voltaire y Zaballa Lutero.

El mico que se rasca á la izquierda de Rodin es D'Amico, el celébre Gobernador de la insula Barataria, Mansilla es el que en traje de mercader, arroja sin parar botines y mas botines.

Detrás de los nombrados vienen Ortiz de Arriero, Avellaneda de mono, Alberú de Bertoldino y de negro Aristóbulo del Valle.

—¿Y aquel de traje bizantino?

—Cuál de ellos, porque con ese trage van pasando muchos.

—Bueno todos.

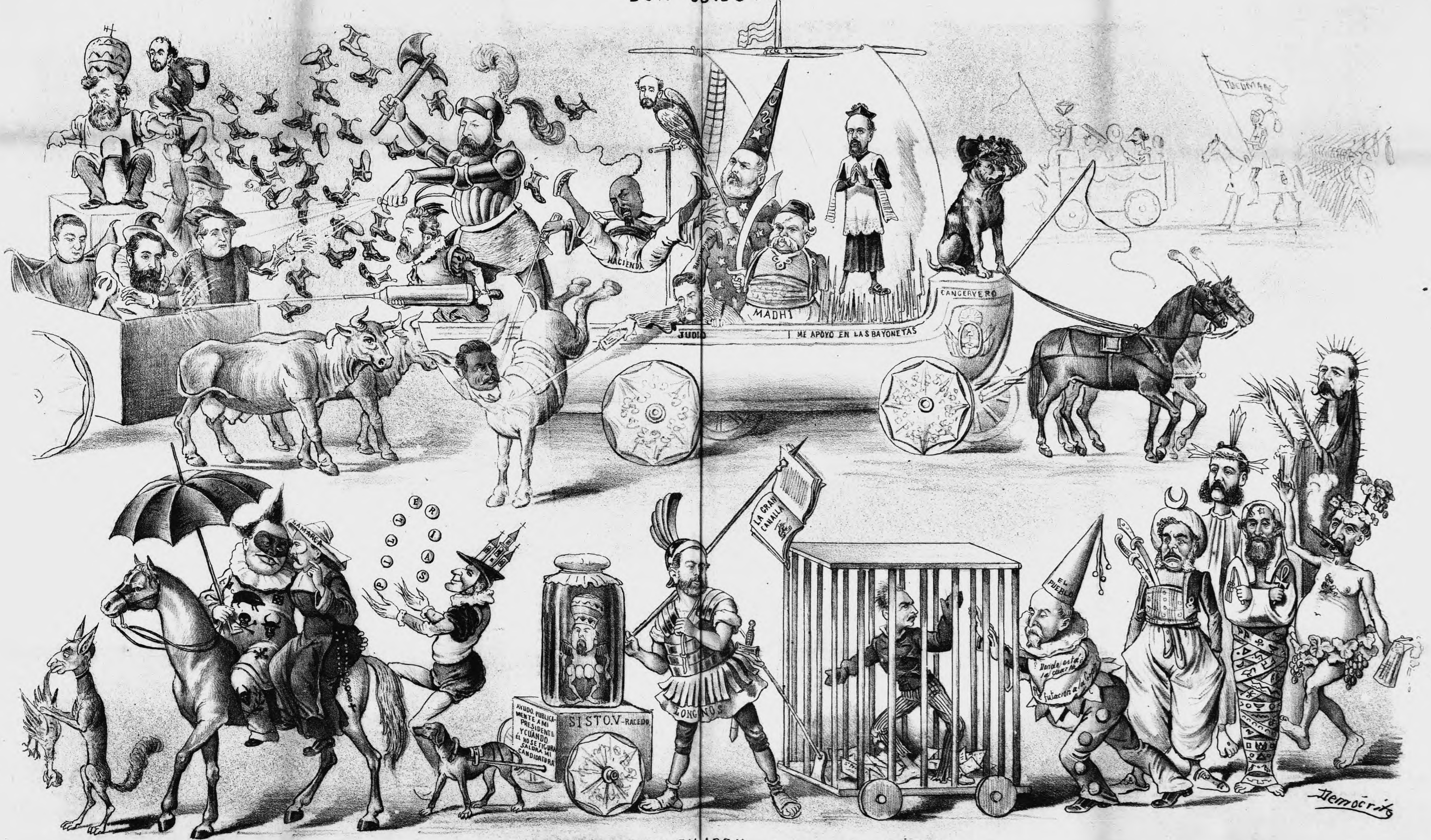
—Uno es Federico de la Barra, otro es Juan Gutierrez, otro es Galvez, otro Derqui, otro Cané, los otros son una docena de Rocas y alguna gente de poca monta.

—¿Y aquel difunto que camina?

—Ese es Yo el del «Figaro».

—Parece imposible!

—Pues ya ves que todo es verdad, hoy, mañana y pasado, despues vuelven á tomar su disfraz y todo el año los verás haciendo su papel lo mejor que pueden.



Lit Central Piedad 315

CORSO POLITICO EN 1885 *La explicacion a la vuelta.*

—¿Y Javier?
—Allá vá vestido de peon.
—¿Y Ortega?
—Es aquel que lleva dos maletas atravesadas en el hombro, una para adelante y otra para atrás.
—¿Y Ocampo (Fasmin)?
—Es aquel que vá de equilibrista.
—¿Y Daza?
—Es aquel que vá de forastero.
—¿Y Gallo?
—Es el que vá de gallina.
—¿Y Toledo?
—Ese se conoce bien; es el que vá de bárbaro.
—¿Y aquel de buzo?
—D. Francisco Madero.
—¿Y aquel que va vestido de muchos colores?
—Ese es un tal Magliones.
—¿Y aquel de hereje?
—Ese es uno que hace el papel de nuestro Ministro en Montevideo: Moreno.
—¿Y aquel de primavera?
—El Dr. Zorrilla.
—¿Y aquel de Marmota?
—Ojeda, el director da Correos.
—De modo que segun tú, no estamos en carnaval.
—Dentro de tres dias, los verás á todos disfrazados, y llamándose por el apodo de Doctores, Generales, Coroneles, Gobernadores y Presidentes.
Ahora llevan su verdadero nombre y están en su legítima condicion.
—Siendo asi, marido mio volvamos á nuestra casa, porque corremos el riesgo de parecer lo que somos, y á tí podrian conocerte en la frente, lo que verdaderamente eres.
—Sí, si; y á ti en las orejas y la lengua, vamos.
El corso concluyó de pasar.

¡A que acertamos!

Ninguna comparsa se lucirá en este carnaval como la que organizó en Tucuman el marqués de Marquina.
—¿Quién es ese personaje, preguntarán los lectores de *Don Quijote*?
—Oigan y lo sabrán.
No se imajinen que es alguno á quien le falte un ojo.
Es por el contrario un prójimo que vé bien y aun quiere ver mejor.
Oriundo de Galicia, rubio, nariz de pico de loro, patillas abiertas, estatura mas bien baja; con mas pergaminos que los que quemó Navonasar y menos dinero que D. Pepe de la Cazuela, dependiente de una casa de comercio en Tucuman y aspirante á cambiar una docena de papeles viejos, por algunos miles de pesos, que tenga por dote la primer tucumana que necesite marido; hé ahí á nuestro marqués.
Para conquistar el corazon de una futura condesa, creyó el marqués óportuno organizar una comparsa de guerreros que formaran la mesnada marquesal.
Los invitados á formar esa comparsa aceptaron, con la condicion de ser tratados á cuerpo de rey, gasto que satisfará el marqués dependiente, con su sueldo.
El por su parte, se propone cubrirse de galones, desde los zapatos al sombrero, para lucirse ante su dama, como verdadero marqués carnavalesco.
La mesnada que es menos tonta que el necio marqués, cuando llegue el momento convenido, en lugar de esgrimir sus lanzas contra un enemigo imaginario la volverán contra su señor, aplicándole la mas correcta leccion que haya recibido noble alguno, de mano de los que cree sus vasallos. La sibaltina será general y la pretendida tucumana se reirá cuanto pueda de semejante pretendiente.
Despues, el marqués cambiará su título de marqués de Marquina, por el de marqués del carnaval.
¡A qué acertamos!

Muestra

El Juez Obligado sabe hacer respetar su autoridad.
En su despacho se observa una solemne prudencia.
Se entabla un juicio, comparecen las partes y aquí viene lo bueno.
El baston toma la palabra, y el Juez no le interrumpe hasta que concluye de hablar.
El discurso al fin termina, despues de emociones mas ó menos vivas, y el Juez entonces poniendo cara fiera al enemigo y agitando con heroismo la campanilla, dice parodiando al inglés recien casado:
—*Que pare la música que pare le baile*, que... las cosas se han de arreglar á derecho.
Las protestas asoman el hocico, los testigos se callan el sombrero y empiezan una série de declaraciones de estilo nuevo y práctico.
El juez escucha de nuevo, consulta los mejores juristas de su memoria y parece tomar una resolucion que hace jurisprudencia en casos análogos.
Los Jueces rectos, enérgicos y celosos de sus inmunidades, tienen que ser de la pasta del Dr. Obligado, para valer mucho dinero y servir de ejemplo á las generaciones futuras.
Con una muestra como la referida, los juicios verbales, van á ser el recurso mas notable de la querella.

Coincidencias

El 3 de Febrero de 1852, el cañon de los ejércitos aliados anunciaba en Caseros, la caida del tirano mas astuto y mas temible que se elevó en el Rio de la Plata
Un Ministro extrangero daba asilo al fugitivo y un buque se apresteba á conducirlo á un largo destierro.
Treinta y tres años despues; el 3 de Febrero de 1885, el cañon de la armada argentina, al saludar tan fausto aniversario, anuncia tambien lo partida del Presidente Roca.
Rozas iba para Inglaterra, á meditar sobre los acontecimientos de su largo periodo de gobierno.
Roca va al interior de la República, á meditar, mas en el futuro que en el pasado.
Rozas llevaba consigo el último giron del ensangrentado trapo de los tiranos argentinos.
Roca lleva la última convinacion de una candidatura presidencial.
Rozas dejaba libre el pais.
Roca lo deja á Buenos Aires bajo la influencia de su voluntad, esperando que los clarines de la prensa cordobesa *echen diana*.
La diferencia de la posicion de los dos gobernantes, es mayor que la distancia que separa sus gobiernos; sin embargo, los dos se alejaron el 3 de Febrero, oyendo el estampido del cañon.
¡Coincidencias estrañas!

LANZADAS

GRAN BONETE

Al «Bien Público» se le ha perdido un título, que dicen que bonete Totó lo tiene.
—¿Yo señor? no señor.
—¿Pues quien lo tiene?
—Bonete Brian.
—¿Yo señor? no señor.
—¿Pues quién lo tiene?
—Bonete Santos.
—¿Yo hijos de la gran flauta, no lo tengo.
—¿Pues quien lo tiene?
—Bonete payaso.
—¿Yo señor? no señor.
—¿Pues quién lo tiene?
—Todos los bonetes que me mandaron.
Pues bonete *payaso* á la cárcel y viva la igualdad.

**

LAURELES ELECTORALES

El Gobernador Racedo ha descubierto el secreto de hacer las elecciones municipales sin grandes molestias.
He aquí la receta:
—Se deja hacer la inscripcion libremente; se les permite á los victoriosos un entusiasmo regular y muchas ilusiones por pocos dias; cuando se disponen á comer la sardina, para no perder tiempo ni sufrir engaños, se trasladan á la cárcel los candidatos y sus sostenedores, dando aviso *á los de casa* para que aprovechen el campo libre y cubran su frente de laureles.
¡Ah! indio! parece cristiano en lo ladino!

EL DIABLO TENTADOR

Como cortejador, no hay un hombre mas constante que Rocha.
Es capaz de ir siguiendo á Daza, hasta el infierno.
No es tentado de codicia el hombre.
Oye el ruido del oro, á sus espaldas, sin volver el rostro.

EL BOLLO

Don Julio está amasando un bollo con canela y azafran, en la panaderia cordobesa.
A Miguel se le llena la boca de agua, contemplando la amarilla masa; lo quisiera comer crudo.
A Lucio Vicente, se le cae la baba; pero el panadero tiene un garrote al lado, al que dirige una cariñosa mirada, á cada suspiro de los golosos.

CONVENCION

Los frailes vuelven á las convenciones.
Esta, sin embargo, no es católica; es política, *pancista y presupuestivora*.
En la primer reunion, se comerán al chino de la Hacienda Nacional, como fiambre.

OTRA CONVENCION

Pellegrini, quiere otra convencion.
El dia que esta se reuna, se comerá la Provincia de Buenos Aires estofada.

REUNION

Los nuevos directores del Banco Nacional, se reunen en casa de Plaza, cada cinco minutos, y los que dejaron la teta del Banco, se reunen en casa de Wilde.
Los primeros engordan conferenciando, los segundos, se enflaquecen amando una esperanza perezosa.

—¿Qué están haciendo? le preguntó un labrador á una pareja de bueyes que hacian surcos con el arado.
—Andamos arando, contestó un mosquito, que iba en el cuerno de un buey.

Lo mismo dice Aneiros á la pregunta de los contribuyentes para el Asilo Maternal.
—Estamos estableciendo asilos, y el gracioso Arzobispo, está cantando, mientras las damas inauguran el Asilo.

LA MALDICION DE UN GITANO

No hay como los niños, para decir gracias.
Tienen el privilegio de disparatar, sin que nadie se disguste.
«El Gil Blas», autoridad *con mocos*, dice que España no es mas que España; que se vaya á un cuerno, que él no quiere saber nada de semejante señora.
¡Pues! cuando no fué cierto el proverbio, de que: *la oveja mas ruin rompe el chiquero*.
¡Ese papelito, es el sostenedor de la candidatura, Irigoyen!
¡Infeliz Bernardo! Te alcanzó la maldicion del gitano (no hay alusion para Alberú). *En poder de muchachos te veas*.
¡Quién fuera muchacho, para decir necedades imprudentes!

ES DE CERA

El cura Fierro que trajo el Arzobispo como *metálico metal, para hacer una aleacion*, resultó un cura de *cera*; se derrite al sol.
En virtud de tal resultado, un cura de Tucuman, sacador de almas *de pena*, va á sacar la de Aldao y Camarga del infierno, para mandárselas empaquetadas al precioso Aneiros, á fin de que dirijan «La Voz de la Iglesia».
Pero Federico, ¿no esté ahí Falormi, que segun opinó Posse es la piel de Satanás?
Ese es un desaire que puede traer malas consecuencias.

Los diarios de Rocha, parecen lagartos en el sol, están aletargados.
El único que vive, es «El Diario»; los otros, desconsuela el verlos.
Y eso, que «El Nacional» publica esas cosas de Marios Chevalier, que son buenas para estirpar callos.
¡Oh! las cosas chilenas por Chevalier y por Ovidio Lagos, son el último golpe de la.... matraca.

QUEJA

La poetisa Funes, hizo con *Don Quijote* una escepcion mal hecha.
A todo diario remitió sus versos, con una cartita de recomendacion para que fuesen publicados y, elogiados; á nosotros nos dejó mirando.
Lo deploramos; no hubiéramos desairado su pedido, pues aunque los versos son terribles, bastaria que vinieran de una dama, para publicarlos, y basta para no decir lo malo que son.
Otra vez no se olvide de nosotros, si desgraciadamente vuelve á ocurrírsele escribir en verso y plagiar á todos los poetas que anatematizaron á Rosas.
Nos quejamos con razon.

Monita secreta

(Continuacion)

3. Se les exhortará como por revelacion, á la religion en general, insinuándoles diestramente la perfeccion y la comodidad de nuestro instituto, á todos superior.
En las exhortaciones públicas, y en las conversaciones privadas, se les dirá cuan grande es el pecado de los que se revelan contra la vocacion divina, y por último, se les comprometerá á hacer ejercicios espirituales, para que se decidan acerca del estado de vida que quieren escoger.
4. Los nuestros harán que los jóvenes tengan preceptores ligados á la *Sociedad*, que los vigilen y que les exhorten.
Pero si se resisten, habrá que privarles de diversas cosas, para que la vida les disguste, su madre les mostrará los inconvenientes de la familia; por último sino se les puede hacer entrar de buen grado en nuestra *Sociedad*, se les enviará á colegios lejanos, so pretesto de estudiar, cuidando que sus madres no les halaguen, lo que harán los nuestros aduländolos para ganar su afecto.

CAPITULO XI.

DEL AUMENTO DE LAS RENTAS DE LOS COLEGIOS.

1. En tanto que sea posible no debe admitirse á hacer el último voto á quien se sepa que espera una herencia, á menos que no tenga ya un hermano mas jóven que él en la *Sociedad*, ó por otras razones graves. Sobre todo, hay que trabajar en el acrecentamiento de la *Sociedad*, conforme á los fines conocidos por los superiores, que deben estar de acuerdo en que, á la mayor gloria de Dios, la Iglesia recobre su primitivo brillo, de suerte que no haya mas que un solo espíritu en todo el clero.

Continuará